

**narrativas de una extensión sentipensante:  
un canto al caminar, al encontrar y al dialogar...**

*narrativas de uma extensão sentipensante:  
um canto ao caminhar, ao encontrar, ao dialogar...*

*narratives of a sentipensante extension:  
a chant for walking, encountering, and dialoguing...*

ricardo tammela<sup>1</sup>  
ana iasmin rodrigues bruno<sup>2</sup>  
íris rigolon machado giglio santos<sup>3</sup>  
marianna innocencio<sup>4</sup>  
antonia zigoni<sup>5</sup>  
rafaella folhadella battaglia<sup>6</sup>

**resumen**

Al caminar por las calles y senderos del Vale do Carangola, nos ponemos en movimiento, abiertas al encuentro, al afecto y al lenguaje que nos atraviesa. Estos encuentros no son casuales; emergen de la interacción y, cuando son recurrentes, nos transforman. El toque – en la palabra, la mirada o el abrazo – despierta la amorosidad, que se despliega en compromiso y confluencia. Este texto narra la experiencia de caminar a la deriva, sentir y ser afectado, tejiendo relaciones entre lo cotidiano, los saberes populares y la universidad. Caminar, encontrar y dialogar, entrelazados con la experiencia, hacen de la extensión universitaria una trama viva de colectividad y transformación.

<sup>1</sup> Magíster en Educación de la Universidad Católica de Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil; arte-educador, extensionista e investigador de lo cotidiano; coordina el área de Proyectos y Extensión del Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Río de Janeiro, Brasil / Mestre em Educação pela Universidade Católica de Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil; arte-educador, extensionista e pesquisador dos cotidianos; coordena a área de Projetos e Extensão do Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Rio de Janeiro, Brasil / Master in Education, Catholic University of Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil; art educator, extension worker, and researcher of everyday life; coordinates the Projects and Extension area of the Arthur Sá Earp Neto University Center, State of Rio de Janeiro, Brazil (ricardo.tammela@gmail.com).

<sup>2</sup> Estudiante de Medicina en el Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil / Graduanda em Medicina no Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil/ Medical student at the Arthur Sá Earp Neto University Center, Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil (anaiasminbruno@gmail.com).

<sup>3</sup> Estudiante de Medicina en el Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil / Graduanda em Medicina no Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil/ Medical student at the Arthur Sá Earp Neto University Center, Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil (machadoiris8@gmail.com).

<sup>4</sup> Estudiante de Medicina en el Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil / Graduanda em Medicina no Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil/ Medical student at the Arthur Sá Earp Neto University Center, Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil (marianna.prinnocencio@gmail.com).

<sup>5</sup> Estudiante de Medicina en el Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil / Graduanda em Medicina no Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil/ Medical student at the Arthur Sá Earp Neto University Center, Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil (antonia.zigoni@gmail.com).

<sup>6</sup> Estudiante de Medicina en el Centro Universitario Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Río de Janeiro, Brasil / Graduanda em Medicina no Centro Universitário Arthur Sá Earp Neto, Petrópolis, Rio de Janeiro, Brasil/ Medical student at the Arthur Sá Earp Neto University Center, Petrópolis, State of Rio de Janeiro, Brazil (rafaellafolhadella@gmail.com).

**Palabras clave:** Extensión sentipensante. Diálogo de saberes. Transformación social.

### **resumo**

Ao caminhar pelas ruas e servidões do Vale do Carangola, nos colocamos em movimento, abertas ao encontro, ao afeto e à linguagem que nos atravessa. Os encontros não são casuais; eles emergem da interação e, quando recorrentes, nos transformam. O toque – seja na palavra, no olhar ou no abraço – desperta a amorosidade, que se desdobra em compromisso e confluência. O texto narra essa experiência de caminhar à deriva, sentir e ser afetado, tecendo relações entre o cotidiano, os saberes populares e a universidade. O caminhar, o encontrar e o dialogar, entrelaçados com a experiência, compõem a trama viva de uma extensão universitária comprometida com a coletividade e a transformação.

**Palavras-chave:** Extensão sentipensante. Diálogo de saberes. Transformação social.

### **abstract**

Walking through the streets and pathways of Vale do Carangola, we set ourselves in motion, open to encounters, affection, and the language that crosses us. These meetings are not casual; they emerge from interaction and, when they recur, they transform us. The touch – through words, a gaze, or an embrace – awakens an amorosity that unfolds into commitment and confluence. This text narrates the experience of walking adrift, of feeling and being affected, weaving relationships between everyday life, popular knowledge, and the university. Walking, encountering, and dialoguing, intertwined with experience, make university extension a living fabric of collectivity and transformation.

**Keywords:** Sentipensante extension. Dialogue of knowledge. Social transformation.

### **para abrir caminho**

Esta narración es continuación de otra... son tres textos que forman la trama de una extensión sentipensante. Los hilos que tejen esta trama son pensamientos que surgen de la experiencia que nos acontece cuando estamos caminando a la deriva, por las calles y servidumbres del Valle del Carangola, un barrio de clases populares en la ciudad de Petrópolis, en Río de Janeiro. Cuando estamos caminando, somos afectadas por lo que va aconteciendo en el camino y van naciendo, como un río, desasosiegos – pero ¿qué hacer con tanto desasosiego?

¿Qué hacer cuando tantos otros mundos posibles son desvelados, desconstruyendo la ilusión de un mundo mono? Ese mundo, que como dice Rufino (2019), está montado en nosotros, como un acarreo. Ese acarreo que reproduce esa educación/formación colonialista, que amarra nuestras vidas a este proyecto de modernidad mezquina. Este

proyecto asentado en el exterminio de gentes, culturas, epistemologías, experiencias, historias, visiones de mundo, corazones y cuerpos. ¿Qué hacer?

*Escrevo. E pronto.  
Escrevo porque preciso,  
preciso porque estou tonto.*  
(Paulo Leminsky – Razão de Ser)

El primer texto se titula: *narrativas de una extensión sentipensante: cuando caminamos en esta deriva, acontece el amor* y está publicado en el v. 23, n. 2 (2024), de la revista *Em Extensão*<sup>7</sup>. En él, contamos sobre el estar a la deriva y sobre el amor que acontece cuando nos colocamos en esa condición y acontecen los encuentros y las interacciones recurrentes.

En este texto, vamos a traer un canto al caminar, al encontrar y al dialogar. Mientras tanto, el tercer texto está en movimiento y será publicado en la edición de finales de 2025, en el que contaremos sobre la experiencia, el paradigma indiciario y el sentipensante.

Como en el primer texto y en otros que ya hemos tejido, para abrir camino, valen algunas palabras que llegan antes... es como un punto para abrir la gira y comenzar a envolver a quien lee.

El texto es vivo, tiene movimientos y viene a comunicar pensamientos que escurren del corazón...

*¡Laroiê Exu!*<sup>8</sup> Hace un tiempo que mis caminos en la investigación de una extensión sentipensante vienen confluendo (Nego Bispo, en *Confluências* [...], 2021) con otros modos de sentir, pensar y entender el mundo. Pensamientos que se mezclan, que se fortalecen y que van trazando caminos. Las conversaciones con Zé Malandro, en la Gira de Exu, en el Terreiro de Umbanda Aldeia do Cacique Ubirajara Peito de Aço, en Petrópolis, y con Mãe Sirlei de Iemanjá, del Terreiro de Umbanda Cantinho da Vovó Maria Conga, en Búzios... abrieron el camino para la llegada de algunas Encantadas y Encantados en la trama. En esta gira, Exu saltó al frente reivindicando el Ori de esta narración.

En las tradiciones afrobrasileñas, el Axé es un concepto profundo y multifacético. Se siente y se entiende como la energía vital, que permea todo lo que existe y sustenta la

---

<sup>7</sup> El artículo puede ser accedido en: <https://seer.ufu.br/index.php/revextensao/article/view/74726/40175>.

<sup>8</sup> Saudación al Orixá Exu, que significa “Salve Exu”.

vida en su totalidad. Es vivo, mutable y se manifiesta en todos los aspectos del universo: en todas las personas, en la naturaleza, en los objetos, en las palabras, en los movimientos, en los afectos y en los rituales.

Si el Axé es energía vital, en la perspectiva de la extensión sentipensante, emerge en los encuentros. Es la fuerza vital que teje, moviliza y transforma, se manifiesta en la mirada que acoge, en la escucha que legitima y en la palabra que fortalece. Es lo que da sentido a la acción, es la energía que fluye entre las personas, los saberes y el territorio, sustentando el diálogo y el aprendizaje colectivo. En la extensión sentipensante, el Axé está en la fuerza que rompe jerarquías entre el saber académico y el saber popular, creando espacios de diálogo que transforman tanto a la extensionista como a la comunidad.

El Axé de la extensión sentipensante transforma porque une: une el sentir al pensar, el saber al hacer, el pasado al futuro. Es también resistencia. Es la energía que sustenta las luchas diarias de las comunidades y la práctica de la extensión como un acto político.

La extensión sentipensante es un movimiento de sembrar y devolver Axé, de transformar sin violentar, de aprender mientras se enseña. Es esa tessitura de experiencias, saberes, afectos, gentes, territorios; ella acontece de forma viva, dinámica, polifónica y por muchas manos, muchos corazones, muchas bocas, muchas miradas, muchos oídos, muchos cuerpos.

Traer el Axé y los Orixás a esta conversación es también dialogar con la sabiduría ancestral que se manifiesta en la pequeñez de la vida. Como diría Nêgo Bispo (2023), son los saberes orgánicos confluendo con los saberes sintéticos y produciendo otros saberes, que vienen de la experiencia y de los afectamientos que me suceden.

Son muchas voces...

Vienen las voces de las gentes del Valle del Carangola, esas voces que cuentan los encantos y desencantos de allá, un lugar que ya fue Sertão y ahora es Valle. Son extractos de mi Diario de Sentimientos de Campo, que no ha sido publicado y donde registro mis sertões... nonada, el señor sabe, sertão está dentro de uno, el sertão es del tamaño del mundo.

Vienen las voces de las extensionistas... Rufino (2019) dice que Exu nació antes que la propia madre y es bien así, el movimiento comienza antes incluso de que nos sepamos en él. Cuando aún era niño, escuché a Bob Dylan y no dejé de escucharlo. El otro día, una canción vino y trazó camino... A Hard Rain's A-Gonna Fall (2016).

Era una mañana fría de un día cualquiera y el pensamiento vagaba por caminos inquietos y la música entró... como Manoel de Barros, fotografié el vagar perdido, pero con banda sonora. En la canción, una madre pregunta a su hijo: “Oh, where have you been, my blue-eyed son? Oh, where have you been, my darling young one?”, “Oh, what did you see, my blue-eyed son? Oh, what did you see, my darling young one?”, “And what did you hear, my blue-eyed son? And what did you hear, my darling young one?”, “Oh, who did you meet, my blue-eyed son? Who did you meet, my darling young one?” y “Oh, what'll you do now, my blue-eyed son? Oh, what'll you do now, my darling young one?”.

Fue como una epifanía,

*Era uma revelação  
E era também um segredo  
Era sem explicação  
Sem palavras e sem medo*  
(Chico César – Experiência)

y la narración fue tomando forma y pregunté a las extensionistas que caminaban por las calles y servidumbres del Valle do Carangola: “oh, extensionista... ¿por dónde caminaste?”, “oh, extensionista... ¿qué viste?”, “¿y qué oíste, extensionista?”, “oh, extensionista... ¿a quién o qué encontraste?”, “oh, extensionista... ¿qué sentiste?”, “¿y qué vas a hacer ahora... extensionista?”.

Pero, al contrario del bardo, que canta el mundo con un corazón apesadumbrado, las extensionistas lo cantan con un corazón lastimado por la dureza que vieron, oyeron, encontraron, sintieron... pero cantan encantadas, un mundo con esperanza y hermosura, ocultas en los pliegues de las gentes que conocieron.

Así, el texto fue formándose, vivo, entrelazándose con las voces de las extensionistas: Ana Iasmin Rodrigues Bruno – amazonense, mujer, cabocla, soñadora, becaria de Medicina en Petrópolis; Iris Giglio – estudiante de Nutrición y siempre atenta a las historias que quieren ser contadas, pretende contribuir para mejorar la experiencia de vivir de las personas, tornando esa jornada más agradable; Mariana Innocencio – trirriense, mujer, estudiante de Medicina en Petrópolis; Antonia – carioca de pura cepa, estudiante de Medicina de Petrópolis, sensible, sobreviviente de violencia doméstica y activista; y Rafaella – mujer de 26 años, feminista, extensionista, niteroiense, estudiante de Medicina en Petrópolis, agitada, soñadora, motivada, admiradora de los amigos y la familia.

Son muchas voces las que dan forma y estructura al texto, es una narración polifónica. Las voces de las gentes del Valle del Carangola y de las extensionistas estarán identificadas con la letra cursiva, abrazadas por {} y con el primer nombre comenzando la intervención. A esas voces se suman poetas, músicos, las autoras y los autores con quienes dialogamos para pensar esta forma de hacer extensión. Que, como dice Gleicielly Zopelaro Braga, otra voz presente en esta narración polifónica, “una extensión de encantamientos y afecto. La extensión como una práctica que involucra principalmente la escucha. Una práctica que camina en diálogo, abrazando el saber académico y el saber popular, en un encuentro que florece en el suelo fértil de la comunidad. Una extensión que trata sobre aprender a entender, interactuar y cohabitar el mundo a nuestro alrededor” (Tammela, [Diario de Sentimientos de Campo – Intervención de Gleicielly Zopelaro Braga, en una conversación, sobre esta forma de hacer extensión]. Petrópolis, 2024. No publicado).

Como anuncio en el primer texto de esta trama, el narrador soy yo... profesor, arte-educador, extensionista sentipensante, investigador con lo cotidiano. Elijo hacer este relato en primera persona del singular, pero cuando lo que cuento sucede en lo colectivo, cuento en primera persona del plural. Todo el texto es político y trae en su contexto un posicionamiento ideológico. Por eso, elijo hacer este relato observando la cuestión de género cuidadosamente: cuando me refiero a una intervención mía, utilizo el género masculino; cuando hablo del colectivo de extensionistas que están juntas en esta experiencia, utilizo el género femenino, puesto que la mayoría de las extensionistas del Proyecto de Extensión Comunitaria está compuesta por alumnas; cuando me refiero a las personas que encontramos en el camino, utilizo una forma neutra, como “gentes”, o utilizo la palabra en los géneros femenino y masculino; y, cuando traigo alguna intervención de poeta, artista, autora o autor, mantengo el texto en el original.

Con el señor escuchándome, declaro. Cuento. Pero primero tengo que relatar una importante enseñanza que recibí (...)” (Rosa, 2015): todos los títulos están en minúscula. Asumo esta “transgresión” inspirado en bell hooks, quien firmaba su nombre en minúsculas, pues decía que “lo más importante en mis libros es la sustancia y no quién soy” (Santana, 2009, on-line). Pensando así, el título no es más importante que su contenido.

Y ya terminando este punto de abrir camino, tenemos que hablar del texto – su estructura, estética, estilo y las transgresiones que asumo. En el primer texto de esta trama, trajimos a Benjamin para situar al narrador como un contador de historias, pues como él

dijo: “el contador de historias va a buscar su materia a la experiencia, la propia o las que le fueron relatadas, y vuelve a transformar esa materia en experiencia” (2018, p. 144).

Ahora, en este texto, traemos a Larrosa a la conversación. Él nos provoca, diciendo que “todos aprendemos a escribir de un modo mecánico y estandarizado, sin estilo propio” (2003, p. 108).

El ensayista prefiere el camino sinuoso, el que se adapta a los accidentes del terreno. A veces, el ensayo es también una figura de desvío, de rodeo, de divagación o de extravagancia. Por eso, su trazado se adapta al humor del caminante, a su curiosidad, a su dejarse llevar por lo que le viene al encuentro. El ensayo es, también, sin duda, una figura del camino de la exploración, del camino que se abre al tiempo en que se camina. Como en los versos de Antonio Machado: “caminante no hay camino sino estelas en la mar. Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”. Digamos que el ensayista no sabe bien lo que busca, lo que quiere, adónde va. Descubre todo eso a medida que anda. Por eso, el ensayista es aquel que ensaya, para quien el camino y el método son propiamente ensayo (Larrosa, 2003, p. 112).

Larrosa critica los textos académicos y descarta el "ensayo" como una forma de escribir el conocimiento con pasión. No sé si podemos considerar esta narración como un ensayo, pero me sentí cómodo con su discurso.

En este camino, los invito a una jornada íntima y reflexiva, en la que la linealidad cede lugar al descubrimiento constante. Cada desvío en el texto no es solo un camino de quien narra, sino una senda sensible que la lectora y el lector recorren con su propio sentir y pensar. En esta travesía, la subjetividad del narrador, en este caso, yo, resuena con las vivencias de quien lee, creando un espacio donde experiencias se entrelazan y nuevas percepciones emergen. Este movimiento, pulsante y dinámico, nos recuerda que aprender y reflexionar son procesos siempre en construcción, donde el comienzo y el medio se entrelazan en un ciclo continuo.

*Essa terra é muito firme  
Esse gongá tem segurança  
Na porteira tem vigia, à meia-noite o galo canta<sup>9</sup>*

---

<sup>9</sup> Punto de Exu, para abrir la Gira, afirmando la seguridad y la energía del terreiro. Es un punto de fundamento y de protección. *El portero y el gallo* traen la idea de vigilancia y transición, protección del espacio sagrado.

Finalmente, al igual que el texto, la experiencia no es lineal, sino cíclica y continua. “Nosotros somos el principio, el medio y el principio. [...] Nuestras trayectorias nos mueven” (Somos, 2023). La gira está abierta...

“Só é possível dizer o caminho depois da caminhada. Depois da jornada, entretanto, a *picada* é outra. Há o itinerário da experiência e o percurso da memória – são sendas distintas e embaralhadas. Há perguntas que me faço depois da encruzilhada, não porque é mais seguro, mas por ser imperativo seguir pela estrada. Qual é o chão onde gravita meu pensamento? Se adentro, com tibia alegria, as Veredas do Sol, é porque a tensão da Encruzilhada cravou em minha carne seus dentes e garras. Deixou-me mais atento e aberto. Desperto e amoroso como cabe a um viajante à deriva” (Eduardo Oliveira).<sup>10</sup>

## el camino antes de los primeros pasos

Caminar es movimiento. Cuando los pies pisan el suelo del Valle de Carangola, levantan polvo... el polvo depositado en las calles y el polvo depositado en el revés de cada extensionista que camina junto. Caminar es acción que no termina, aunque los caminos nos lleven a lugares que, aparentemente, no tienen salida. Caminar es encontrarse en las encrucijadas, lugar donde se decide qué camino seguir, ya sea en las calles y servidumbres del Valle de Carangola o en la vida. La vida es siempre una encrucijada, una encruza de caminos, una encruza de elecciones.

*Laroiê Exu!*

*Exu Capela, guardião da encruzilhada,  
toma conta, presta conta, no romper da madrugada! (2x)  
ô na beirada do caminho,  
esse congá tem segurança!  
Exu Capela é meu vigia, deu meia-noite, o galo canta!*<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Primer párrafo del artículo “Territorio de ancestralidades: derivas y quintales”, de Eduardo de Oliveira, publicado en la revista Cult, año 24, en julio de 2021, edición 271.

<sup>11</sup> Punto de Exu Capela, cantado en la Gira de Exu, en la Umbanda (Pontos, 2021).

Las calles y las encrucijadas son lugares de paso, de encuentro, de decisión... son lugares de las incertidumbres y de la imprevisibilidad. Exu es el Orixá de las calles y de las encruzadas, del movimiento y de la comunicación. Cuando caminamos por las calles y servidumbres del Valle de Carangola, caminamos en los pasos de Exu. Cada paso es una danza con lo desconocido, un diálogo con lo que es visible y con lo que no vemos. Exu nos enseña a abrazar las incertidumbres y a encontrar sabiduría en los encuentros más inesperados. Él es el guardián de los caminos, el que abre puertas y nos guía a través de los laberintos de la vida, recordándonos que el movimiento, el diálogo y la transformación son partes esenciales de la jornada extensionista.

Cuando caminamos por las calles y servidumbres del Valle de Carangola, moldeamos espacios, tejemos lugares, inventamos el presente.

Mis pies han caminado por muchos lugares, pero en algunos, a pesar de que mis huellas ya han desaparecido por allí, en mí, las marcas permanecieron y han ido constituyendo al hombre, al profesorextensionistainvestigador<sup>12</sup> que me he ido formando (¿o deformando?).

Comprendí, mirando mi andar, que me puse en el camino antes de aprender a dar los primeros pasos porque es así: uno aprende a caminar en el camino. Me atreveré a decir que el camino es la vida y mi andar es mi forma de existir.

*Orô oriki  
Tempo  
Mojubá  
Orixá Iroko  
Você é meu caminho  
(Serena Assumpção)*  
*Compositor de destinos  
Tambor de todos os ritmos  
Tempo, tempo, tempo, tempo  
(...)  
Por seres tão inventivo  
E pareceres contínuo  
Tempo, tempo, tempo, tempo  
(Caetano Veloso)<sup>13</sup>*

---

<sup>12</sup> No, no es un error de digitación, es una forma de decir que soy eso mezclado y todo en el mismo momento.

<sup>13</sup> Ambas letras, de Serena Assumpção (Iroko) y de Caetano Veloso (Oración al Tiempo), cantan al Orixá Iroko, guardián del tiempo, de la ancestralidad.

Caminar es un acto antiguo, proviene de los pueblos que primero habitaron todo aquí. Pero sus historias cuentan que, antes aún, los encantados<sup>14</sup> caminaron y dibujaron el mundo, “el caminar produce lugares” (Careri, 2013, p. 51).

Boaventura dice que, en la modernidad, “la versión abreviada del mundo fue tornada posible por una concepción del tiempo presente que lo reduce a un instante fugaz entre lo que ya no es y lo que aún no es” (Santos, 2002, p. 245). Con Iroko, los tiempos se mezclan en diferentes temporalidades, se entrelazan y ganan sentido – el tiempo antiguo y el tiempo presente, de vida, de las experiencias de las gentes que cuentan.

Ese caminar extensionista, como una forma de hacer una extensión sentipensante...

En esa forma de hacer extensión, caminamos despacio, pues así aplazamos el fin del día. Caminamos expandiendo el presente, como un tiempo continuo. El futuro es un porvenir cualquiera, no importa cuál sea, y, pensando con Exú, ya está siendo tejido cuando caminamos e inventamos el presente... Cuando caminamos, somos movimiento, para “apostar en las otras formas posibles, navegar en la espiral del tiempo” (Simas; Rufino, 2019, p. 41).

Caminamos a la deriva, sin tener *a priori* un recorrido o un local donde llegar. Los caminos se van haciendo en el curso de lo que nos acontece y nos afecta. Son tejidos en la trama de lo cotidiano, “la menudencia de lo cotidiano, en que la vida no para” (Simas, 2021, p. 91). Caminamos para encantarnos con lo que vamos recogiendo en el recorrido. Somos atravesadas por personas, objetos, colores, sonidos, olores, sentimientos, sensaciones... caminamos a la deriva por lugares donde la historia no fue contada, “áreas olvidadas que forman el negativo de la ciudad contemporánea, que contienen en sí mismas la doble esencia de desecho y de recurso” (Careri, 2017, p. 15).

Caminar a la deriva no significa caminar perdida, sin rumbo... caminamos en el rumbo trazado por los quehaceres cotidianos de las gentes que habitan los lugares donde elegimos caminar. Colocarnos en estado de deriva es colocarnos como sujetas abiertas, expuestas, territorio sensible, pasivo, “sin embargo, de una pasividad anterior a la oposición entre activo y pasivo, de una pasividad hecha de pasión, de padecimiento, de paciencia, de atención” (Larrosa Bondía, 2002, p. 24).

Cuando caminamos a la deriva, nos abrimos a la posibilidad del encuentro: el encuentro con el medio, el encuentro con la otra, el encuentro con el otro, el encuentro

---

<sup>14</sup> Los que vienen antes de los que primero habitaban todo aquí.

con lo cotidiano, el encuentro conmigo mismo. Ferraço nos dice que “estamos siempre en busca de nosotros mismos, de nuestras historias de vida, de nuestros ‘lugares’ [...], estamos siempre regresando a esos nuestros ‘lugares’ (Lefebvre), ‘entrelugares’ (Bhabha), ‘no-lugares’ (Augé), de donde, de hecho, nunca salimos” (2003, p. 158).

Cuando hay un encuentro, este me acontece y me afecta, provoca interacciones y transformaciones, y esto sucede porque somos esas gentes inconclusas de las que habla Paulo Freire (2020). Comprendiéndome como un ser inacabado, en constante transformación, entiendo lo que Maturana dice cuando considera que nuestra vida es “una deriva de cambio estructural contingente con nuestras interacciones” (2006, p. 82). Con los encuentros que nos acontecen cuando nos colocamos a la deriva en el camino, “organismo y medio van cambiando juntos, puesto que se desliza en la vida en congruencia con el medio” (Maturana, 2006, p. 80)<sup>15</sup>.

Si el caminar es una forma de existir, es nuestra experiencia en la vida, el parar es el reflexionar sobre esa experiencia y cómo nos afecta. Es el mirar hacia atrás e, inspirado por la interpretación de Benjamin (1987) sobre el Angelus Novus de Klee, como el Ángel de la Historia, observar el camino recorrido. Pero, en otro tiempo y lugar, lo veo diferente a Benjamin, veo con ojos de Guimarães Rosa: “Mire, vea: lo más importante y hermoso, del mundo, es esto: que las personas no están siempre iguales, aún no han sido terminadas – sino que ellas van siempre cambiando. Afinan o desafinan” (Rosa, 2015, p. 31).

En la extensión sentipensante, el acto de caminar traza la enunciación del compromiso. El caminar comprometido con la lucha de las gentes con quien la extensionista aprende.

## **oh, extensionista... ¿por dónde caminaste?**

{Ana Iasmin – pasé por vestigios de arquitectura imperial. / Subí, bajé, subí... / Caminé por las miradas curiosas, cautivadoras y por las historias, por las vidas}, {Antonia – por casas graciosas sin mucha asimetría y calles de tierra}, {Mariana – caminé por el Valle del Carangola, un lugar donde cada paso cuenta una historia, las calles son estrechas y las casas sencillas, pero el calor humano es intenso. / Caminé en

---

<sup>15</sup> Converso sobre el caminar a la deriva y el dejarse llevar a la deriva en la vida y en la extensión sentipensante en el primer artículo de esta serie, publicado en diciembre de 2024.

*un ambiente de respeto y unión. / Caminé donde todos se conocen y se llaman por el nombre}, {Iris – por un lugar repleto de historias y rodeado de personas de buen corazón, cargando consigo recuerdos y memorias, buenas y malas. / Por historias de lucha y resistencia}.*

Caminamos por calles y lugares invisibles, por ciudades invisibles, que no existen en las narrativas oficiales. Atravesamos y somos atravesadas por el día a día de las clases populares, los condenados y condenadas de la tierra, los despedidos y despedidas de la vida. Ese día a día, del que Regina Leite Garcia nos habla, que asusta, da miedo, fascina...

Hay quien se asusta, hay quien se intriga, hay quien se muere de miedo y también están los afortunados, yo diría, modestamente, más afortunadas que afortunados, que quedan absolutamente fascinadas con el misterioso día a día, que vive revelándonos en sus pliegues que, al desplegarse, deja aparecer lo que estaba escondido y que a primera vista no aparecía (Garcia, 2003, p. 193).

Cuando caminamos a la deriva por el día a día de estas gentes, gentes con quienes elegimos comprometernos, la duda hace trama en nuestro método. Las certezas con las que fuimos formadas, esa nuestra formación disciplinar, cartesiana, colonialista, no da cuenta de lo que vemos, de lo que oímos, de lo que sentimos en la piel – de fuera y al revés. {Rafaella – *Caminé por escuelas repletas de sueños y sonrisas, por servidumbres cargadas de historias y esperanza, por tiendas llenas de afecto y expectativas, por casas erigidas a partir de la resiliencia y superación*}. Caminé por los recuerdos, angustias, alegrías, desahogos, conquistas y vidas de los habitantes del Valle. El día a día de estas gentes nos enseña que lo que suponemos que vemos es solo lo que queremos ver o lo que fuimos instados a ver. Es Exu barajándolo todo y mostrándonos otras posibilidades: aquello que era ya no es más y lo que ahora creemos que es, puede no ser, porque el conocimiento es movimiento y va tejiendo sus tramas a partir de los encuentros y de las interacciones recurrentes que acontecen. Es Exu abriendo caminos para diferentes mundos y provocándonos a transitar entre ellos, sintiendo ese flujo de experiencias, historias, sentimientos, conocimientos. Pensando con Exu, él nos enseña la importancia de estar abiertos, expuestos, escuchando las tantas voces y experiencias de las gentes que encontramos a lo largo del camino.

Nuestro caminar traza trayectoria en las calles y servidumbres del Valle del Carangola, que un día fue Sertão do Carangola y, antes aún, fue Saudades do Sertão... {Paulo e Luiza – *siempre fue Sertão, era fazenda Saudades do Sertão, pero aquí quedó*

*Sertão, era siempre Sertão do Carangola... aquí es el final del Carangola, por eso que era Sertão do Carangola...}.*

“La casa de Angela queda en la punta de una servidumbre estrecha y en ese trecho no llega carro. Su casa es baja y alargada. El muro es alto y, como el tejado es bajo, los dos se encuentran. El muro ya tuvo muchos colores desde que comenzamos a caminar por allá. En días de hoy, él es azul (Angela gusta mucho del color azul). Las casas en el entorno son bien singulares, construcciones que se van expandiendo, dibujando formas disformes en el espacio urbano. Construcciones proyectadas en la resistencia y en la resiliencia, construidas por gentes que transforman los materiales disponibles en arquitecturas únicas” (Tammela, [Diario de Sentimientos de Campo]. Petrópolis, 2021. No publicado).

Caminamos por formas que dibujan una estética viva, afectiva y política, que reinventa el concepto de belleza y función. Caminamos por formas que transgreden los patrones impuestos, normatizados a partir del concepto de una urbanización colonialista. Una estética tejida con las narrativas de pertenencia, expresadas en los colores, en las formas improvisadas, en los ornamentos, que reflejan valores y tradiciones. Espacios vividos, donde las memorias y los sueños de las gentes que habitan allí se mezclan con los materiales utilizados y reutilizados.

### **oh, extensionista... ¿qué vio usted?**

{Antonia – vergüenza, hambre, comunidad y compañerismo}, {Mariana – vi las dificultades / vi personas con buen corazón / vi la fuerza para enfrentar los desafíos de la vida / vi abrigo para los que buscan una sonrisa}, {Rafaella – Vi desafíos cotidianos, negligencia, resistencia, Angela, liderazgos, afecto y acogimiento. Vi la mirada de esperanza por nuevos días, vi alegría en medio de la escasez y vi la gratitud por haberlos escuchado}.

El colonialismo va amarrando la vida de las gentes de las clases populares, creando narrativas donde esas gentes son menos, robándoles su dimensión humana, convirtiéndolas en cosas. “Era una mañana de final de año y nosotros conversábamos con algunas profesionales de un equipamiento público. Nosotros hablábamos sobre algunos niños que estaban en situación de inseguridad alimentaria, para que pensáramos en una red de protección, y la profesional comenzó a reírse y a burlarse de la madre de uno de

ellos, diciendo que ella era perezosa, que prefería quedarse en la calle antes que cuidar del niño en casa. Aquello nos indignó y discutimos con la persona, exigiendo respeto. Nos fuimos y algunos líderes le cobraron al Secretario Municipal una actitud” (Tammela, [Diário de Sentimentos de Campo]. Petrópolis, 2023. No publicado). En las narrativas coloniales, las gentes de las clases populares son usuarias (del servicio público), marginales, carentes, drogadas, fracasadas, perezosas, pobres, desgraciadas... y es así como van diseñando una verdad que después va a justificar la violencia promovida por el estado<sup>16</sup>. Y esa narrativa manipulada y falsa es repetida en los medios de comunicación y en los discursos oficiales. *{Angela – era el Sertãozinho, era Saudades do Sertão y después fue Sertão do Carangola y hoy en día es Vale do Carangola. Jesús y yo pusimos ese nombre, nosotros hicimos la ley, fue aprobada y hoy es el Vale do Carangola... era muy conocido, para ver si cambiaba... porque algunas personas iban a la avenida a pedir empleo y la puerta no se abría y nosotros decíamos: ¿será que es el nombre del barrio o son algunas personas?}.* Cuando vivimos en sus cotidianos, las verdades son desveladas... encontramos una gente que insiste en resistir a las diferentes caras de la violencia, que resiste al hambre, que resiste a las ausencias y traza caminos para sobrevivir y ser más. Una gente que, como dice Krenak (2022), clava la estaca en su suelo, haciendo de su terreno el centro del mundo. Encontramos una gente que, ante las situaciones límite que van atravesando sus caminos, trazan sus inéditos viables (Freire, 2020). *{Ana Iasmin – vi la esperanza y la desesperanza / vi a la mujer, a las mujeres y sus fuerzas / vi la historia siendo contada por la mirada / vi la incesante búsqueda por el bien común}, {Iris – vi el brillo en los ojos de los moradores, cargados de esperanza / vi el hambre y la miseria / vi la ausencia de derechos básicos}.*

## ¿Y qué has escuchado, extensionista?

Pensar en una extensión sentipensante es pensar en la escucha como un círculo, donde múltiples voces y energías, con sus historias, sus experiencias, se encuentran, se

---

<sup>16</sup> Además de las actuaciones de las policías, esa violencia se manifiesta también en la ausencia de políticas públicas y redes de cuidado, así como en la actitud, postura y acción de profesionales de diferentes equipamientos públicos instalados en los territorios – escuelas, unidades de salud, unidades de asistencia social, etc.

afectan y se transforman mutuamente, complementándose en la construcción de un saber que es, al mismo tiempo, racional y sensible, individual y colectivo, sintético y orgánico<sup>17</sup>.

En la perspectiva de la extensión sentipensante, la escucha no es solo una habilidad técnica o funcional, sino un acto profundo de relación, de disponibilidad, de apertura al otro y a la otra, de exponerse en toda nuestra vulnerabilidad, nuestra receptividad, en nuestra pasividad. La extensión sentipensante nos ayuda a reflexionar sobre cómo diferentes maneras de escuchar pueden mediar encuentros, provocar diálogos, involucrar saberes y fomentar aprendizajes con la gente con quien nos comprometemos y nos involucramos, cuando caminamos por las calles y servidumbres del Valle del Carangola.

*{Antonia – Escuché a personas con vergüenza de contar que pasaron hambre, como si, de alguna forma, fuera culpa de ellas}, {Rafaella – Escuché memorias de tiempos alegres y melancólicos. Escuché expectativas para proyectos futuros. Escuché las angustias. Escuché las miradas. Escuché las vidas de aquel lugar. Escuché cuando no necesitaba ser dicho}.*

Cuando entramos en esta gira, somos esa extensionista que, con Exu, reconoce la pluralidad de historias, afectos y culturas. Ejercitamos la escucha inquieta, creativa, que teje mundos y se abre a la emergencia de nuevos sentidos. Somos esa extensionista que no juzga, sino que abre caminos, acogiendo la diversidad de voces y contextos. Con Oxóssi, somos la extensionista que tiene la escucha investigativa, que silencia y está atenta a todo lo que acompaña la palabra de las gentes con quienes dialoga, a lo que no se dice de manera obvia, pero se revela en los detalles, en el silencio del camino, valorando el saber que viene de la experiencia. Con Oxum, somos la extensionista con la escucha afectiva, que acoge. La escucha que teje redes y cuida. Somos la extensionista que aprende a partir del encuentro. Con Iemanjá, somos la extensionista que tiene la escucha profunda y transformadora. La extensionista que acoge lo colectivo y observa las varias dimensiones de las gentes con quienes dialoga. Somos la extensionista que se transforma cuando escucha, así como quien es escuchada y escuchado también se transforma. Con Nanã, somos la extensionista que escucha con paciencia, pues es toda la ancestralidad la que habla. Somos la extensionista que respeta el tiempo de cada gente, de todas las gentes, y el tiempo de madurar del conocimiento.

---

<sup>17</sup> Para Nêgo Bispo, el saber sintético corresponde al saber académico y el saber orgánico al saber popular, ancestral, tradicional, que viene de los pueblos, de los colectivos y comunidades.

{Ana Iasmin – *¡Oí dolor, alegría, desdén, esperanza, búsquedas / oí el pasado y el futuro entrelazándose / oí las entrelíneas y el silencio!*}.

Pensando con Paulo Freire (2020), será con una escucha como apertura al diálogo y mediación de saberes, con una escucha investigativa y atenta al territorio, con una escucha afectiva y acogedora, con una escucha profunda y transformadora y con una escucha ancestral y paciente que la extensionista sentipensante va a conseguir organizar su acción de extensión, “a partir de la situación presente, existencial, concreta, reflejando el conjunto de aspiraciones del pueblo” (Freire, 2020, p. 119). Para la extensionista sentipensante, la acción de extensión no es una donación, una imposición o una proposición, sino una práctica liberadora que incide sobre la realidad para transformarla. Una acción construida y realizada colectivamente, con las gentes con quienes nos comprometemos, nunca para ellas o por ellas. Para la extensionista sentipensante, la acción de extensión es la devolución organizada y sentipensada, a las gentes del Valle del Carangola, de todo lo que ellas nos entregaron cuando las escuchamos, en ese modo de escuchar.

### **oh, extensionista... ¿a quién o qué encontraste?**

{Ana Iasmin – *¡Encontré el Valle del Carangola, que respira, se despierta, se alimenta, estudia, sufre, ríe con las cosas buenas y las malas también!*}, {Antonia – *Encontré personas fuertes y, a pesar de todo, felices*}. {Íris – *Encontré a Doña Ângela, mujer negra, con sus 70 años... marcó mi trayectoria en el Valle desde el primer encuentro. Guerrera y luchadora, la palabra que mejor la define es “justicia”, que parece ser la misión de su vida. Encontré personas que compartieron sus recuerdos, dolores, necesidades y voluntades. Encontré un ambiente donde los moradores se sentían a gusto para compartir sus demandas. Encontré gentes que necesitan atención*}. {Mariana – *Encontré personas con corazones buenos y una fuerza admirable para enfrentar los desafíos de la vida. Encontré a Doña Ângela, un verdadero símbolo de la comunidad. Su simpatía es encantadora, y su sencillez, un refugio para los que buscan una sonrisa*}. {Rafaella – *Encontré niños felices y creativos que siempre ansían nuestro regreso. Encontré mujeres que se encargan de la casa, de los hijos, de los familiares, de los perros y que además trabajan y estudian. Encontré a Ângela y su familia, que nos recibieron como si fuéramos de casa. Encontré a Don Chico, de 93 años, que vive solo* }

*en medio de las dificultades del día a día. Encontré fuerza, por un futuro más justo}.* Encontré “una gente que ríe cuando debe llorar y no vive, apenas aguanta”<sup>18</sup>. Encontré mujeres que no pueden trabajar porque no tienen plaza en la guardería para sus hijos e hijas. Encontré niños juguetones y felices. Encontré ancianas y ancianos en busca de una escucha para sus historias, que se confunden con la historia del Valle del Carangola, que un día fue Sertão y, aún hoy, es añoranza<sup>19</sup>. Encontré amorosidad derramada en las sonrisas de las gentes que encuentro en las encrucijadas de lo cotidiano. Encontré gentes con hambre. Encontré gentes trabajadoras. Encontré gentes guerreras. Encontré gentes que enfrentan las violencias vividas en el día y en la noche. Encontré gentes declaradas nadie. Encontré poetas que escriben sus poesías en pedazos de papel de la calle. Encontré pastores y madres de santo. Encontré fieles e hijas de santo. Encontré fiesta y encontré velorio. Encontré gentes pobres. Encontré gentes que hurgan en la basura y que reflexionan sobre la igualdad. Encontré palabras que abrazan<sup>20</sup>. Encontré la ausencia y fotografié. Encontré el esperanzar y fotografié. Encontré jóvenes que construyen sus sueños por lo transversal. Encontré jóvenes que tropiezan en lo transversal. Encontré jóvenes sin sueños en lo transversal. Encontré madres desoladas con sus hijas e hijos presos. Encontré abuelas que criaron a sus hijas y ahora crían a sus nietas. Encontré gentes apoyadas “en la tarde, como si la tarde fuera un poste”<sup>21</sup>. Encontré una mañana vacía de gentes en las calles. Encontré un final de tarde vacío de gentes en las casas. Encontré sentimiento. Encontré el sol escondido en mis pliegues. Encontré lo sagrado esparcido en las calles, servidumbres y encrucijadas por donde tracé camino. Encontré a Ifá en cortejo contatorio de historias, acompañado de sus dieciséis Odus<sup>22</sup>. Encontré lo femenino. Encontré lo masculino. Encontré la experiencia en las líneas esculpidas por los días y por las noches, en los rostros y en las manos de las gentes que crucé. Encontré el sentido en las líneas dibujadas por el tiempo en los rostros y manos de las gentes con quien caminé. Me encontré.

## oh, extensionista... ¿qué sentiste?

---

<sup>18</sup> Fragmento de la letra de la canción “Maria Maria”, de Milton Nascimento y Fernando Brant.

<sup>19</sup> El Valle de Carangola era Sertão de Carangola, pero, antes aún, se llamaba Saudades do Sertão.

<sup>20</sup> Cuando camino por el Valle de Carangola, registro el recorrido en una aplicación de mapa. Cuando encuentro a una persona, pido una palabra y la registro en el punto exacto donde sucedió el encuentro. Es una producción que continúa sucediendo y que será inspiración para otras narraciones.

<sup>21</sup> Un verso de Manoel de Barros.

<sup>22</sup> Para el pueblo Yoruba, Ifá es el Orixá del destino, “el maestro del acontecer de la vida, y los Odus trabajaban para él” (Prandi, 2022, p. 17).

Paulo Freire nos dice que “educar es un acto de amor” (2020). Somos seres vinculares y la vida no se sustenta fuera de nuestras redes de vínculo. Necesitamos de todas las gentes para seguir, no en una relación de dependencia, sino en una relación de invención colectiva del presente.

{Iris – *Me sentí acogida tanto por las personas que me guiaron como por las personas que encontré en la comunidad. Me sentí abierta para la construcción de esa relación de confianza. Sentí que conseguimos cultivar una interacción amigable y respetuosa*}, {Rafaella – *Sentí indignación ante un ambiente marcado por la negligencia. Sentí impotencia. Sentí tristeza al ver la realidad que no nos muestran. Sentí rabia. Sentí la acogida y el afecto de los niños y moradores. Sentí, en el fondo, esperanza. Sentí gratitud por aprender a ver la vida desde una nueva perspectiva*}.

La modernidad nos hace creer que es posible estar solos y solas, que nos bastamos y que la otra o el otro disputa conmigo el futuro. Desde pequeñas, en la escuela, las niñas y niños son entrenados para la competición... nos sucedió a nosotros, fuimos y somos ranqueados y ranqueadas por las notas que alcanzamos tras un esfuerzo que es siempre individual y, si las notas estaban por debajo de algún promedio establecido, fracasábamos.

En el primer texto de esta trama, hablamos de que, cuando nos dejamos llevar a la deriva, suceden los encuentros, sucede el amor<sup>23</sup>. La extensionista sentipensante, cuando camina por las calles, servidumbres y encrucijadas del Valle del Carangola, atraviesa y es atravesada por el cotidiano de las gentes que cohabitán el espacio. {Antonia – *Sentí odio en su forma más pura, indignación, esas personas no merecen eso*}. Ese cotidiano que desborda afectos, desvela mundos y dibuja sentidos, exhibe los fracasos de la modernidad y disuelve la ilusión de un futuro que solo existe para algunos y algunas. Ese cotidiano nos acontece y nos afecta, y los sentimientos fluyen, como un río. Son ríos que nacen en la experiencia de cada extensionista y confluyen, formando comprensiones y conocimientos elaborados colectivamente.

Cuando caminamos por las calles y servidumbres del Valle del Carangola, el sentir es parte del pensar, pero no como parte separable o que sucede en una lógica lineal – esto antes y aquello después. El sentir es parte del pensar y el pensar es parte del sentir, de forma indisociable, de forma compleja, que no se puede determinar lo que acontece antes o después, apenas acontece.

---

<sup>23</sup> “narrativas de uma extensão sentipensante: quando caminhamos nessa deriva, acontece o amor”, publicado no v. 23, n. 2 (2024), da Revista Em Extensão. Pode ser acessado em: <https://seer.ufu.br/index.php/revextensao/article/view/74726/40175>.

La comprensión del mundo apenas por la razón es esa locomotora enloquecida que rumba al abismo, productora de desencuentros y distanciamientos. Esa visión que separa a todas las gentes de todos los otros seres – biológicos o no, encantados o no, esa visión que nos coloca en categorías – los que fracasaron y los que tuvieron éxito, esa visión que nos niega como seres vinculares, seres fundamentados en el amor, seres colectivos.

{Ana Iasmin – *¡Sentí el calor humano, la vida con sus realces multicolores! Sentí el dolor de una madre que ya no tiene un hijo y las consecuencias de un pasado esclavista. Sentí el cansancio de conocer y vivenciar esos realces!*}. “Sólo se puede vivir cerca de otro, y conocer a otra persona, sin el peligro de odio, si uno tiene amor. Cualquier amor ya es un poquito de salud, un descanso en la locura” (Rosa, 2015).

La extensionista sentipensante, como Oxum, actúa en la sensibilidad y en la empatía, escucha con el corazón, acoge y ofrece su abrazo. La extensionista sentipensante, como Iemanjá, es paciente y cuida, tejiendo una red de protección. Está presente, recibe los dolores y las alegrías.

## ¿Y qué vas a hacer ahora... extensionista?

{Ana Iasmin – *Mirar más a fondo, cuestionar e imponerme a las injusticias. Oír, oír y oír. Reflexionar sobre el cuidar, el ser y el estar. ¡Saborear la vida con el deseo y la sensación de que viví y no pasé por la vida sin involucrarme, sin experimentar, sin saborear!*}, {Rafaella – *Hacer de los pensamientos y sentimientos... actitudes... no sólo en relación con el Valle de Carangola, sino en mi realidad. Entender que la extensión es transformadora, tanto para quien escucha como para quien es escuchado. Cuestionar más, oír más, sentir más, entregarme más. Y caminar por más Valles*}.

Voy a comprometerme... Pensar en una extensión sentipensante es pensar y hacer una extensión comprometida. Comprometida con las luchas de las gentes que encontramos cuando caminamos por las calles y servidumbres del Valle del Carangola, comprometida con las gentes que cohabitan el espacio. Fals Borda (2015, p. 243) define compromiso como “la acción o la actitud del intelectual que, al tomar conciencia de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo, renuncia a una posición de simple espectador y coloca su pensamiento o su arte al servicio de una causa”. En esta gira, la extensionista comprometida no será aquella que propone o impone, sino aquella que,

sensible a las señales recogidas en los encuentros y desencuentros, en los encantos y desencantos, en los cantos, en las encrucijadas, en las hablas y en los silencios, en los movimientos y en la escasez, en las ausencias y en las presencias, consigue interpretarlos y, sintiéndose perteneciente a aquella comunidad por vínculos afectivos y al mundo de su tiempo, pero con la mirada de Iroko<sup>24</sup> sobre el tiempo, coloca sus afectos y pensamientos al servicio de las causas de las gentes con quien se compromete. La acción extensionista es una elaboración y una ejecución colectiva, que involucra a extensionistas y comunidad. Además, nace de ese compromiso y del diálogo que acontece.

En esta perspectiva, es incapaz de una extensión sentipensante aquella que no se expone, “aquel a quien nada le pasa, a quien nada le acontece, a quien nada le sucede, a quien nada lo toca, nada le llega, nada lo afecta, a quien nada lo amenaza, a quien nada ocurre” (Larrosa Bondía, 2002, p. 25).

{Mariana – *Quiero cargar esas experiencias y compartir lo que viví. El Valle del Carangola, más que un barrio, es un ejemplo de cómo la bondad, simplicidad y fuerza de las personas pueden traer cambio y luz para los caminos más difíciles*}.

¡LAROIÊ EXU! Voy a caminar por las calles y servidumbres del Valle del Carangola, pisando firme en el suelo... ese suelo donde las historias se entrelazan y el tiempo se hace en ciclos... ese suelo que dibuja líneas... las líneas que dibujan las letras con que vengo a tejer esta narración... hilos de afectos, hilos de memoria, hilos de vida.

Si “los terreiros son invenciones tácticas y transgresoras que confrontan las lógicas de poder y dominación del Estado erigido en las vigas coloniales” (Rufino, 2024, p. 83), voy a comprender el Valle del Carangola como un gran terreiro, donde el viento canta secretos y, el corazón de las gentes que encuentro, son el tambor que hace la gira girar. Donde el tiempo se dobla y el presente se hace encuentro entre lo que ya fue y lo que aún será. En este terreiro, el cuerpo se torna lucha y la palabra, cuando nace, viene embalada en fuerza vital, en Axé. Terreiro es morada sin paredes, donde cada voz es una centella de sentido, donde Exu abre los caminos para que los Orixás tracen destinos en lo invisible.

---

<sup>24</sup> A diferencia de una línea recta, una sucesión lineal de vientos, que va del pasado al futuro, el tiempo de Iroko es espiral, siempre retornando a los orígenes, pero trayendo consigo nuevas capas de experiencia y significado. Nos recuerda que el presente está tejido a partir de las historias del pasado, mientras que el futuro se construye con las acciones y decisiones de hoy. Iroko, el gran Orixá del árbol sagrado, representa la intersección entre el tiempo pasado, presente y futuro, simbolizando la continuidad y la perennidad de la vida.

En este terreiro, todo tiene alma y todo habla – las encantarias que se revelan en el improviso de las construcciones, la creatividad que transforma materiales simples en moradas, las paredes coloridas, las esquinas agitadas, los bodegones y mercados donde se intercambian mercancías, sonrisas, miradas y afectos. El Terreiro Vale do Carangola vibra con la fuerza de las gentes que resisten, viven y crean, como si cada casa fuera un gongá particular, donde se afirman afectos y se dibujan sueños.

En este terreiro, cada esquina es una gira, donde los encuentros suceden, donde las historias se cruzan y nuevos caminos se trazan. Exu vive en este terreiro, abriendo caminos en las encrucijadas, recordando que vivir es movimiento, transformación y resistencia.

¡ORA IÊ IÊ Ô! Oxum fluye en las manos de las mujeres que cargan el cuidado y el afecto, y en las lágrimas que lavan los dolores y renuevan las esperanzas.

El Terreiro Vale do Carangola es un lugar de resistencia y permanencia. Es un espacio donde el tiempo no corre apresurado; camina con la gente, respetando el ritmo de quien vive y construye sus trayectorias.

En este terreiro, aprendemos a esperar, a escuchar y a sentir el momento correcto. Aprendemos a ser un espacio de desencantos, pero que también es de encantos, como canta el pueblo en sus historias. En este terreiro, hay desafíos y dolores, existe el peso de la desigualdad, pero también está el Axé de las manos que luchan, de los cuerpos que bailan y de las voces que entonan cantos de esperanza.

Los terreiros son territorios de lucha y de vida, donde lo sagrado no está separado de lo cotidiano, sino que se mezcla con él, transformando lo ordinario en extraordinario. El terreiro es suelo de creación, de resignificación, de resistencia.

En este terreiro, aprendemos que vivir es una gira continua, donde el aprendizaje nunca cesa, donde el amor y la lucha van de la mano, y donde cada una y cada uno, con sus marcas en el rostro y en las manos, deja un poco de sí en el suelo que pisa.

*{Antonia – Dar más valor a lo que tengo y continuar participando políticamente en los movimientos en los que creo}, {Iris – Elaborar estrategias que contribuyan a que el hambre de estas familias deje de formar parte de sus vidas, garantizando el derecho a la alimentación digna en calidad y cantidades suficientes, garantizado por ley a todos los ciudadanos. Escuchar con atención y empatía, pues eso es lo que la comunidad me enseña. No podemos tener paz mientras haya injusticia}.*

¡ÈRÒ! Pensaré en el tiempo como un río que corre y regresa, que moldea y transforma, pero nunca se pierde. En la extensión sentipensante, el tiempo no se resume

a lo que se mide, a lo que se presenta de forma lineal, sino que es aquello que se vive, que se graba en las marcas del camino que transitamos.

¡OKÊ ARÔ! Giraré en este terreiro atento a las múltiples voces y a las encantaciones ocultas en los pliegues de lo cotidiano de las gentes que giran juntas. Estaré presente, estaré abierto al movimiento continuo del aprender. Caminaré con atención y paciencia, respetando las fuerzas que me rodean. Recogeré y comprenderé las señales y las pistas que encuentre por el camino.

En la extensión sentipensante, la extensionista es una cazadora de conocimientos, que no impone los suyos, sino que escucha, observa y aprende con los saberes de las gentes y de los lugares. Como cazadora, ella ve más allá de lo obvio, valorando los detalles y los sentidos que emergen en el encuentro con los territorios y las gentes.

La extensión sentipensante pide una mirada que va más allá de lo técnico: nos provoca a sentir y pensar, todo junto y mezclado, reconociendo el territorio como espacio de aprendizaje mutuo.

En la extensión sentipensante, la extensionista sabe que esos saberes que ella recoge en los caminos no necesitan ser validados por lo académico para tener valor. En cambio, ella dialoga, registra y fortalece esos conocimientos, entendiendo que el aprendizaje surge del encuentro y de la convivencia.

La extensión sentipensante es una práctica que no explora o extrae saberes del territorio, sino que retribuye, fortaleciendo las comunidades y respetando los ritmos y límites de la naturaleza y de las gentes. La extensión es un acto de cuidado con lo que ya existe.

En esa perspectiva, la extensión es una jornada compartida, en la que la extensionista no solo camina, sino que guía y protege, cuidando que el aprendizaje sea un intercambio verdadero, donde todas salen transformadas.

En la extensión sentipensante, el extensionista es un mediador, alguien que no tiene ni entrega respuestas hechas, sino que crea espacios para el diálogo y para la construcción colectiva de saberes. Así como el cazador, que necesita conocer bien el bosque para sobrevivir en él, el extensionista necesita conocer el territorio y respetar sus complejidades para que la extensión sea, de hecho, afectiva, significativa y liberadora.

## **caboclas y caboclos con quienes dialogo**

ASSUMPÇÃO, S. **Iroko**. YouTube, 2020. 5min25s. Disponible en: [https://youtu.be/YSG\\_4YI9AXA?si=uf6\\_LDnnvhMIYIeb](https://youtu.be/YSG_4YI9AXA?si=uf6_LDnnvhMIYIeb). Acceso en: 30 abr. 2025.

BARROS, M. Menino do mato. **Vida Boa**, 2016. Disponible en: <https://vidaboa.redelivre.org.br/2016/03/10/poeminhas-de-manoel-de-barros-menino-do-mato/>. Acceso en: 24 maio 2025.

BENJAMIN, W. **Linguagem, tradução, literatura**: filosofia, teoria e crítica. Belo Horizonte: Autêntica, 2018.

BENJAMIN, W. **Obras escolhidas**: magia e técnica, arte e política. 3. ed. São Paulo: Brasiliense, 1987.

BISPO, A. **Confluências - Antonio Bispo**. YouTube, 2021. 7min3s. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fi-4T8tdYDY>. Acceso en: 29 nov. 2024.

BORDA, O. F. **Una sociología sentipensante para América Latina**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2015.

CARERI, F. **Caminhar e parar**. São Paulo: Gustavo Gili, 2017.

CARERI, F. **Walkscapes**: o caminhar como prática estética. São Paulo: Gustavo Gili, 2013.

CÉSAR, C. **Experiência**. YouTube, 2014. 4min51s. Disponible en: <https://youtu.be/tfPz-RKtctc?si=-vDHoHAmEGbxpgib>. Acceso en: 30 abr. 2025.

DYLAN, B. **A hard rain's a-gonna fall (official audio)**. YouTube, 2016. 6min51s. Disponible en: <https://youtu.be/T5al0HmR4to?si=Bh68IOKf5DqvomL8>. Acceso en: 30 abr. 2025.

FERRAÇO, C. E. Eu, caçador de mim. In: GARCIA, R. L. (org.). **Método**: pesquisa com o cotidiano. Rio de Janeiro: DP&A, 2003. p. 174-175.

FREIRE, P. **Pedagogia do oprimido**. 73. ed. São Paulo: Paz & Terra, 2020.

GARCIA, R. L. Tentando compreender a complexidade do cotidiano. In: GARCIA, R. L. (org.). **Método**: pesquisa com o cotidiano. Rio de Janeiro: DP&A, 2003. p. 9-16.

KRENAK, A. **Futuro ancestral**. São Paulo: Companhia das Letras, 2022.

LARROSA BONDÍA, J. Notas sobre a experiência e o saber da experiência. **Revista Brasileira de Educação**, Rio de Janeiro, n. 19, p. 20-28, jan./abr. 2002. DOI 10.1590/S1413-24782002000100003. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/rbedu/a/Ycc5QDzZKcYVspCNspZVDxC/>. Acceso en: 3 dez. 2024.

LARROSA, J. O ensaio e a escrita acadêmica. **Educação & Realidade**, Porto Alegre, v. 28, n. 2, p. 101-115, 2003. Disponible en:

<https://seer.ufrgs.br/index.php/educacaoerealidade/article/view/25643>. Acceso en: 5 dez. 2024.

LEMINSKI, P. Razão de Ser. **Tudo Poema**, s. d. Disponible en: <https://www.tudoepoema.com.br/paulo-leminski-razao-de-ser/>. Acceso en: 24 maio 2025.

MATURANA, H. **Cognição, ciência e vida cotidiana**. Belo Horizonte: UFMG, 2006.

NASCIMENTO, M. **Maria Maria**. YouTube, 2013. 5min58s. Disponible en: <https://youtu.be/IElS9cxplmA?si=sIcKeZwgMYv2inDG>. Acceso en: 30 abr. 2025.

OLIVEIRA, E. Território de ancestralidade: derivas e quintais. **Revista Cult**, São Paulo, 1 jul. 2021. Disponible en: <https://revistacult.uol.com.br/home/territorio-de-ancestralidade-derivas-e-quintais/>. Acceso en: 30 abr. 2025.

PONTOS de Exu: diversas cantigas (pontos cantados) para os Exus. **Giras de Umbanda**, 2021. Disponible en: <https://girasdeumbanda.com.br/materia/235/pontos-de-exu.html>. Acceso en: 10 nov. 2024.

PRANDI, R. **Os princípios do destino**: os Odus de Ifá e suas extraordinárias histórias. Ilustrações de Anna Cunha. 2. ed. São Paulo: Pallas, 2022.

ROSA, J. G. **Grande sertão**: veredas. 21. ed. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 2015.

RUFINO, L. **Cazuá**: onde o encontro faz morada. Rio de Janeiro: Paz & Terra, 2024.

RUFINO, L. **Pedagogia das encruzilhadas**. Rio de Janeiro: Mórula, 2019.

SANTANA, A. Bell hooks: uma grande mulher em letras minúsculas. **Mar de Histórias**, 2009. Disponible en: <https://mardehistorias.wordpress.com/2009/03/07/bell-hooks-uma-grande-mulher-em-letras-minusculas/>. Acceso en: 2 dez. 2024.

SANTOS, B. S. Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências. **Revista Crítica de Ciências Sociais**, Coimbra, n. 63, p. 237-280, 2002. DOI 10.4000/rccs.1285. Disponible en: <https://journals.openedition.org/rccs/1285>. Acceso en: 2 out. 2021.

SIMAS, L. A. **O corpo encantado das ruas**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 2021.

SIMAS, L. A.; RUFINO, L. **Flecha no tempo**. Rio de Janeiro: Mórula, 2019.

SOMOS começo, meio e começo – um até breve a Nêgo Bispo. **Redes da Maré**. 2023. Disponible en: <https://www.redesdamare.org.br/br/artigo/321/somos-comeco-meio-e-comeco-um-ate-breve-a-nego-bispo?form=MG0AV3>. Acceso en: 11 dez. 2024.

TAMMELA, R. Narrativas de uma extensão sentipensante: quando caminhamos nessa deriva, acontece o amor. **Revista Em Extensão**, Uberlândia, v. 23, n. 2, p. 4-18. DOI 10.14393/REE-2024-74726. Disponible en: <https://seer.ufu.br/index.php/revextensao/article/view/74726>. Acceso en: 30 abr. 2025.

VELOSO, C. **Oração ao tempo (ao vivo)**. YouTube, 2018. 3min37s. Disponible en: [https://youtu.be/HQap2igIhxA?si=lAsy6qGx-lzO\\_IrA](https://youtu.be/HQap2igIhxA?si=lAsy6qGx-lzO_IrA). Acceso en: 30 abr. 2025.